“Abu Bakr, déjalas que sigan, pues estos días son días de Eid (festividad)”. Y aquellos días son de Mina.

Aisha -Al-lah esté complacido con ella- narró que Abu Bakr -Al-lah esté complacido con él- entró en su casa estando ella con dos esclavas el día del sacrificio en Mina, y que estas dos esclavas tocaban los timbales y cantaban, mientras el Mensajero de Al-lah se encontraba recostado y cubierto. Ante este, Abu Bakr le gritó a las dos esclavas para que pararan, pero el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se descubrió la cabeza y le dijo a Abu Bakr: “Déjalas que sigan, pues estos días son días de Eid (festividad)”. Y aquellos días son de Mina, dijo Aisha: “Vi al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- ocultándome mientras yo veía a los abisinios bailando en la mezquita, algo que les increpó Umar. No obstante, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijo: “Déjalos, no tienen nada que temer los Beni Arfidah”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Este hadiz demuestra la permisividad y la tolerancia de la ley islámica (sharia) y que sus enseñanzas están en contra de lo que abogan muchos fundamentalistas y obstinados, que ven la religión como dureza y sufrimiento. Por lo tanto, este noble hadiz demuestra que está permitido tocar los timbales y cantar en los días de Eid (celebraciones), dado que las dos esclavas lo hicieron con el beneplácito del Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- que éste reprochó a quien les recriminó por tocar y cantar. Del mismo modo están permitidos los bailes de guerra. Es sabido que los abisinios tienen una inclinación por el juego y el ritmo de la música. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se lo permitió hacer en la mezquita, velando por un fin legítimo de gran importancia que ha sido señalado en algunas partes del hadiz: 1. Informar a las otras facciones que aún no han abrazado el Islam, por miedo de la dureza y violencia del mismo, que la religión islámica es una fe de tolerancia, tranquilidad y facilidad. Esto iba dirigido en especial a aquellas facciones, como por ejemplo la judía, que no querían abrazar el Islam y le impedían a los demás hacerlo. Por eso, en otra parte del hadiz se dice que Umar increpó a los abisinios, y que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijo: “Déjalos” para que así sepan los judíos que el Islam es una religión abierta y que él ha sido enviado con la amistad y la tolerancia. 2. Que ese juego o baile que realizaban era en el día del Eid, y es sabido que los días del Eid son de ambiente alegre y festivo. 3. Que un juego de hombre caracterizado por su dureza, entusiasmo y valentía.